

## Génesis y significado de la primera traducción serbia de *Don Quijote*

JASNA STOJANOVIĆ

LA PRIMERA TRADUCCIÓN SERBIA de *Don Quijote* realizada directamente del original castellano es el resultado de una labor que se prolongó durante varios decenios para culminar en la versión final, que data de 1895–96. En efecto, es en 1895 que la Fundación del comerciante serbio Ilija Milosavljević (llamado Kolarac), sacó a luz los tres primeros tomos de la novela, mientras que el cuarto se publicó el año siguiente. El autor de esta primera versión integral<sup>1</sup> fue Đorđe (Jorge) Popović (1832–1914), figura destacada del Romanticismo serbio. Popović era jurista de profesión, pero también publicista y periodista, traductor, escritor, lexicógrafo e historiador. Hoy en día la polifacética actividad de Popović queda un tanto olvidada fuera de los limitados círculos de historiadores de la literatura; no obstante, su gran aportación a nuestra cultura, así como su duradera dedicación a Miguel de Cervantes van siendo tema de interés e investigación de varios estudiosos, entre los que destaca la recién fallecida Ljiljana Pavlović-Samurović, catedrática en el Departamento de Estudios Ibéricos de la Universidad de Belgrado.

Oriundo de la Voivodina, región serbia que en ese entonces pertenecía al Imperio Austro-Húngaro, Đorđe Popović estudió en Viena y pasó buena parte de su carrera profesional en Novi Sad, sede del Romanticismo nacional, antes de instalarse definitivamente en Belgrado (1877), capital del nuevo estado recién liberado de los turcos. Popović era conocido por sus coetáneos como fundador, editor e infatigable colaborador de numerosas revistas literarias, culturales y políticas, nacionales como extranjeras (alemanas, austríacas, húngaras, checas, rusas, francesas, etc.).

<sup>1</sup> Antes disponíamos tan sólo de una pésima adaptación anónima en catorce capítulos, realizada probablemente desde un original alemán (*Don Kijot [sic] Manašanin [sic]*).

Destaca por su gran importancia la revista *Danica*, que Popović fundó en 1860 y editó hasta 1871<sup>2</sup> y por la que fue apodado *Daničar*. Hoy en día la principal contribución de Popović a la historia de las letras serbias radica en la firmeza y la perseverancia con las que este intelectual de vasta cultura y acertado gusto literario se dedicó a introducir obras maestras de la literatura universal entre nosotros. *Daničar* vertió al serbio títulos de Victor Hugo, Boccaccio, Manzoni, Lermontov, Gogol, Lessing y el escritor húngaro Jokai, entre otros, y además alentó a muchos a seguir su ejemplo. Miguel de Cervantes fue uno de sus autores predilectos, y hay que decir que de toda su obra prefería *Don Quijote*, del que opinaba que era “la primera y la mejor novela en el mundo” (*prvi i najbolji roman u svetu*), “obra inmortal” (*besamrtno delo*) y “clásica” (*klasičko delo*). Ya en vida *Daničar* se destacó como buen conocedor de *Don Quijote*; por ejemplo, con motivo del 70º aniversario de su labor profesional (1902), el periódico *Carigradski Glasnik* [*Correo de Constantinopla*] escribía que en el futuro “Aparte de *Danica*, su mejor trabajo [de Popović] será la traducción clásica de *Don Quijote*. *Danica* se mencionará biográficamente, pero su versión de *Don Quijote* no se sustituirá nunca, ni será posible sustituirla por otra mejor.”<sup>3</sup> Aunque excesivo—por ser típico de la época—este juicio no es completamente equivocado: la traducción de Đorđe Popović resultó ser durante casi un siglo entero (hasta 1988) la única versión integral, seria y fiable de la novela cervantina en nuestra cultura. Además, aún hoy sigue editándose y no ha terminado de perder sus aficionados entre el público lector.<sup>4</sup>

2 La revista duró hasta agosto de 1872, pero en su último año la editó Đorđe Rajković.

3 “Pored *Danice*, najbolji njegov rad biće klasični prevod *Don Kihota*. *Danica* će se samo biografski spominjati, ali njegov prevod *Don Kihota* neće se zameniti boljim nikad, niti se može zameniti” (“Sedamdesetogodišnjica” [“El setenta aniversario”] 1).

4 Cabe mencionar que la duradera dedicación cervantina de Popović le convirtió en raro “conocedor” de temas hispánicos y sinónimo de lo “español” para sus compatriotas. Un famoso poeta y amigo de Popović, Laza Kostić, además de decir que *Daničar* era “nuestro hombre de letras más laborioso y más preparado” (*najvredniji i najspremniji književnik naš*), escribía de él que era “bel hombre, rostro español, caballero, torero” (*lep čovek, špansko lice, kavaljero, toreador*) (*O Jovanu Jovanoviću Zmaju (Zmajovi)*, 14 y 339).

Y el hecho es que en la segunda mitad del siglo XIX Popović era prácticamente el único “especialista” en Cervantes entre los serbios, en el sentido que esta palabra tenía entonces. Los que asimismo podían ejercer el papel de intermediarios culturales eran los sefardíes radicados en nuestras regiones, que todavía conservaban su idioma, tradiciones y el recuerdo de la patria abandonada. Uno de ellos era Hajim (Jaime) Davičo, quien escribió a finales del siglo XIX y principios del XX sobre *Don Quijote* y tradujo dos entremeses al serbio (ver nuestro trabajo “Hajim Davičo, crítico y traductor de Cervantes en las letras serbias”).

Đorđe Popović empezó a interesarse por temas españoles y, más específicamente, cervantinos, nada más iniciar su carrera periodística. Dio las primeras muestras de ello en el suplemento cultural de la revista *Srpski dnevnik* [*Diario serbio*], denominada *Sedmica* [*Semana*], de la que era editor. Tenía 24 años. En las páginas de *Sedmica* aparecieron en 1856 y 1857 los primeros fragmentos de *Don Quijote* jamás traducidos a nuestro idioma, realizados por Popović. Se trata de los capítulos 16 y 17 de la primera parte de la novela, elegidos, según suponemos, por su carácter cómico-burlesco, muy apropiado para el gusto literario del joven público literario serbio. Salvo un breve párrafo del capítulo 16 omitido por el traductor (creemos que a propósito),<sup>5</sup> la versión de Popović se ciñe estrechamente al original cervantino. No hay duda de que el traductor se basaba en un texto español, sin excluir la posibilidad, eso sí, de haberse ayudado de alguna traducción alemana o francesa. Nos consta que Đorđe Popović, según escribiría años más tarde, aprendió español sólo para poder verter *Don Quijote* al serbio; sabemos que fue autodidacta y podemos suponer que la traducción de una obra tan extensa y lingüísticamente tan compleja como la novela de Cervantes exigía de él un esfuerzo enorme. Teniendo en cuenta estos factores, así como la inexistencia de cualquier tradición hispanística en nuestro país en el siglo XIX, podemos afirmar que el joven Popović salió de ese primer intento con dignidad. A pesar de las imprecisiones, de palabras y expresiones traducidas erróneamente o literalmente,<sup>6</sup> ha sabido trasponer con creces el tono general de humor fresco, de dinamismo y de encanto de este conocido episodio quijotesco. Popović ha demostrado conocer muy bien la novela de Cervantes y su espíritu—influido, claro está, por la vigente exégesis romántica—, el carácter de don Quijote y de Sancho y la relación, entre amistad y fraternidad, que les unía, así como los caracteres de los demás protagonistas (el ventero y la ventera, la hija, Maritornes). Su versión de los capítulos 16 y 17 es viva y pintoresca, construida con ágiles diálogos y un raro sentido

5 Se trata del pasaje que en el original cervantino empieza por “según lo dice el autor desta historia, que deste arriero hace particular mención,” y termina con las palabras “¡Bien haya mil veces el autor de Tablante de Ricamonte, y aquel del otro libro donde se cuenta los hechos del conde Tomillas, y con qué puntualidad lo describen todo.” Las citas están tomadas de la edición publicada bajo la dirección de Francisco Rico y editada por el Instituto Cervantes y Editorial Crítica.

6 Popović traduce a menudo modismos literalmente, como en el ejemplo “Don Quijote se estaba boca arriba,” que traduce por “Don Gihote ležao je još sa ustima u vis” (I, 17; 260). Otras veces se le escapa el sentido de algunas palabras o expresiones, como cuando traduce “vecinos” por “komšije” (I, 17; 261), en vez de “meštani,” o dice “ja bih još bolje vikao” (I, 17; 260) para “Hablará yo más bien criado.”

del humor y la ironía cervantinos. Las huellas de la antigua ortografía serbia confieren un leve aroma arcaizante a la traducción, que viene muy a propósito. Entre los ejemplos de soluciones logradas se podría aducir el retrato de Maritornes (I, 16; 340–41 del texto serbio), el discurso pronunciado por el caballero mientras tiene a la moza asida de la muñeca (342–43) o el diálogo de amo y escudero al principio de I, 17.

Sin embargo, varias décadas más tarde, en su prólogo al *Don Quijote* integral (1895) Popović confesaba que estos primeros intentos por verter al serbio la obra maestra de la literatura española no le satisfacían: “Abandoné la empresa, porque me pareció que mi traducción sería un empeoramiento del original,” afirmaba.<sup>7</sup>

Y de hecho, a partir de este momento Daničar descuida la traducción de la novela (sólo provisionalmente, según veremos), pero no deja de hablar y escribir elogiosamente de ella y de Cervantes cada vez que se le presente la ocasión. La revista *Danica* contiene buen número de notas y comentarios de su editor sobre nuevas ediciones y versiones de *Don Quijote* en Europa y en el mundo, especialmente en el ámbito eslavo, que revelan su constante interés por la gran obra de la literatura española.<sup>8</sup> Sin embargo, la prueba más evidente de ello es la polémica que sostuvo Popović con el autor de una pésima adaptación de *Don Quijote* publicada en 1862 en el suplemento cultural de la revista belgradense *Trgovačke Novine* [*Gaceta Comercial*], que aparecería el mismo año en forma de pequeño libro.<sup>9</sup> El traductor anónimo (que, por cierto, ocultó su identidad no sólo en la portada de la traducción, sino también en la controversia) atacó duramente a Daničar por criticar su versión, y la polémica entre los dos se prolongó de junio a agosto de 1862. El argumento principal del editor de *Danica*, muy sensato y moderno, consistía en que las obras clásicas no se podían presentar al público a través de adaptaciones torpes y poco serias que no benefician ni a los lectores ni a la literatura receptora. En la citada versión, decía, *Don Quijote* viene todo “recortado” (*prekrojen*) y de él se puede deducir tan sólo que el ingenioso hidalgo fue un “tonto” (*budala*). Popović aduce asimismo ejemplos concretos de soluciones

7 “...ali sam se ostavio posla, jer mi se činilo, da bi mi prevod bio nagrđivanje originala” (“Servantesov život i dela mu” [“Vida y obras de Cervantes”] xxxviii).

8 Por ejemplo, en *Danica* 2 (1862): 30; 31 (1862): 507; 43 (1864): 697; y 18 (1867): 432. En la última nota que informa sobre el número de traducciones de la novela cervantina a varios idiomas europeos, Popović añade entre paréntesis, pensando en sí mismo: “El editor de esta revista está traduciendo esta novela del español al serbio” (“Urednik ovoga lista prevodi ovaj roman sa španjolskoga na srbski”).

9 *Don Kijot* [sic] *Manašanin* [sic].

inexactas encontradas en el texto de su adversario.<sup>10</sup> Es indudable que la violencia con la que se enfrentaron los protagonistas de la discusión da fe del vivo interés suscitado hacia Cervantes y su obra en Serbia en ese entonces.

Varios testimonios revelan que el interés por *Don Quijote* iba creciendo entre los serbios a partir de la década de los sesenta del XIX. En esta época la novela de Cervantes era muy leída por la gente culta, en su mayoría los profesionales de la literatura, y eso en versiones alemanas y francesas. Tenemos constancia de que varios escritores notables de esta época conocían, apreciaban, e incluso se inspiraban en la historia del viejo manchego: Jakov Ignjatović, Laza Kostić, Jovan Ilić y sus hijos, Jovan Jovanović-Zmaj, Stevan Sremac y Laza Lazarević son algunos de ellos.

No obstante, para el gran público todavía no era asequible la novela cervantina. Quizá debido a esto, la editorial Braća Jovanović [“Hermanos Jovanović”] de Pančevo decidió incluir en su conocida “Biblioteca popular” una adaptación francesa de *Don Quijote*, en su versión serbia. El original se titulaba *Histoire de l’admirable Don Quichotte de la Manche* y era muy difundido en Europa a partir de su primera publicación (1853) y posteriores ediciones y reimpressiones (1866, 1868, 1878, 1888). En Serbia se publicó en 1882 bajo el título *Pripovetka o slavnom vitezu Don Kihotu od Manče* [*Historia del famoso caballero Don Quijote de la Mancha*]. Según nuestras investigaciones, el texto de esta adaptación “para la juventud” es una versión fiel de dicho original francés publicado en 1866 y su autor no declarado es Đorđe Popović—Daničar. Aunque el nombre del traductor no figura en la portada, las ideas expresadas en el párrafo final del prólogo (por lo demás enteramente tomado del libro francés), así como su tono y estilo, y el texto mismo de la traducción, apuntan inequívocamente a Daničar. Afirmaba Popović en estas líneas que resultan familiares al estudioso, conocedor de su labor: “Nosotros, los serbios, no disponemos de *Don Quijote* traducido a nuestro idioma, aunque el mismo Dositej expresó el deseo de verlo vertido al serbio. En

---

10 Empezando por el título, Daničar dice: “En español *Don Quijote de la Mancha* no se puede traducir al serbio por *Don Kijot Manašanin*, sino por *Don Gihote Mančanin* (o *Mančanac*, o *Mančanski*, o, finalmente, *od Manče*). Si él [Daničar se refiere al traductor] sabe que en Castilla y en la Mancha se habla de otra manera, que informe de ello al resto de los mortales, que sí respetan las obras clásicas.” (“Španjolsko *Don Quijote de la Mancha* nemože [sic] [se] srpski prevesti sa: *Don Kijot Manašanin*, nego *Don Gihote Mančanin* (ili *Mančanac*, ili *Mančanski*, ili naposledku [sic] *od Manče*). Ako on zna, da se u Kastilji, ili baš u Manči drugačije govori, neka bar javi to ostalom svetu, koji inače poštuje klasička dela.”). *Danica*, 20 (1862): 330.

*Sedmica*... salieron en 1856 dos capítulos traducidos al serbio [omite el año 1857, probablemente por descuido]. En Belgrado empezó en 1862 a publicarse una versión desprovista de valor alguno. Este *Don Quijote* que sale ahora a la luz del día no es una versión completa del original, pero tampoco es un extracto de él. Hemos utilizado un libro francés para la juventud, en el cual se ha tomado del original español todo lo que puede interesar a la generación joven. Con un poco de suerte y si se nos ofrece la oportunidad, dentro de algún tiempo daremos la traducción integral de esta obra inmortal.”<sup>11</sup>

Aquí el traductor serbio sigue escrupulosamente el texto francés, expuesto en 28 capítulos, sin añadir ni omitir nada.<sup>12</sup> Opta únicamente por cambiar la versión francesa de algunos nombres propios y topónimos por una forma más castizamente española (“Ginès de Passamont” es *Hines Pasamonte*, “montagne Noire” *Sijera Morena* y “Beau Ténébreux” — *Beltenebros*), lo que indica claramente que tenía a mano alguna versión castellana del texto cervantino. La lengua y el estilo del original francés son sencillos y fluidos, y lo mismo se puede decir en buena medida de su traducción serbia. No obstante, es posible reconocer rasgos del método de Popović y equivocaciones típicas que atestiguan que esta versión es un eslabón más en la maduración y elaboración de la versión final de *Don Quijote* realizada por el polígrafo serbio. Resulta particularmente revelador comparar la traducción de I, 16, publicada en *Sedmica*, con la de este libro (aunque levemente modificada, debido a que se trata de una adaptación) y la que iba a publicarse en 1895. Hemos podido comprobar que Popović demuestra la misma habilidad en transponer el dinamismo, la comicidad, ironía y socarronería del novelista español en ambas versiones. Su manera de traducir, su lenguaje popular rico y variado y su estilo personal reflejan la misma creatividad. Aducimos a título de ejemplo la frase—respuesta de Sancho a la pregunta formulada por Maritornes en I, 16 sobre los caballeros andantes (“¿Qué es caballero aventurero?”). El

11 “Mi Srbi nemamo na naš jezik prevedenoga *Don Kihota*, a još Dositije izrazio je želju, da se on na srpski prevede. U ‘Sedmici’... izišle su 1856. godine dve glave u prevodu srpskom. U Beogradu su 1862. počeli izdavati neki prevod, koji nema nikakve cene. Ovaj ‘Don Kihote’, koji ovim puštamo u svet, nije potpun prevod oriđinala, a nije ni izvod. Mi smo upotrebili francusku knjigu, koja je za mladež napisana i u kojoj je iz španjolskog oriđinalnog dela uzeto sve, što bi moglo zanimati mladi naraštaj. Bude li sreće i prilike, mi ćemo vremenom doneti i potpuni prevod ovog besamrtnoga dela” (Migela Servantesa Savedre [sic], *Pripovetka o slavnom vitezu Don Kihotu od Manče* 6).

12 El procedimiento del traductor croata, que partió del mismo original francés y por los mismos años, era bastante diferente (*Život i djela glasovitoga viteza Dona Quixotta de la Mancha*).

texto cervantino dice:

—¿Tan nueva sois en el mundo, que no lo sabéis vos?—respondió Sancho Panza—. Pues sabed, hermana mía, que caballero aventurero es una cosa que en dos palabras se ve apaleado y emperador. (I, 16; 169)

He aquí la traducción de Popović en 1856:

“Zar ste tako zeleni, da ni to neznate [*sic*]? ...Dakle, seko, znaite, da e bludeći kavalier...stvar, koja e čas izdevetana a čas car”(341).

En 1882 nuestro traductor decía prácticamente lo mismo:

“Šta, zar ste vi tako zeleni u svetu? ...Dakle, draga moja sešo, znajte, da je bludeći vitez jedna stvar, koju svaki čas ili čeka carska kruna ili...” (44).

para finalmente llegar a la elaboración definitiva de esta frase, que en 1895, sin ser sustancialmente modificada, rezaba:

“Zar si tako mlada zelena u ovome svetu, da to ne znaš ? [...] dakle, da znaš, sešo, da je vitez pustolov stvorenje koje, dok ti dlan o dlan, bude bijen i ocaren”(133).

Esta breve ilustración ofrece el testimonio inequívoco de haber sido realizada por la misma persona, dadas las múltiples analogías de vocabulario y de estilo detectadas en ella. A nuestro entender, el análisis textual contrastivo de las versiones de 1856–57, 1882 y 1895–96, a pesar de sus múltiples diferencias (en el primer caso disponemos tan sólo de dos capítulos, en el segundo de una adaptación parcial de la novela y en el tercero del texto integral) puede ofrecer al investigador del aspecto filológico de la labor de Popović muchos datos valiosos, así como pistas para explicar su método de traducción y posteriormente valorar los resultados conseguidos. De todas maneras, parece obvio que en las muestras señaladas se puede observar un hilo unificador que indudablemente es la persona del traductor y que por lo tanto las mismas constituyen diferentes etapas en la elaboración del texto definitivo de *Don Quijote*, llevado a cabo por Đorđe Popović-Daničar.

Conviene subrayar que después de los primeros intentos por verter

a Cervantes al serbio, Popović fue adquiriendo cada vez más experiencia en la práctica de esta actividad a la vez que ampliando conocimientos sobre la novela cervantina. Entre los años cincuenta y los noventa del siglo XIX—es decir, entre el *Don Quijote* primerizo y el integral—tradujo gran número de obras del francés, italiano, alemán, ruso, polaco y húngaro, adquiriendo así una facilidad y destreza envidiables. Aunque, por un lado, no poseía suficientes conocimientos del castellano ni de la civilización española, y traducía en gran medida por intuición, acaso por referencia a traducciones a otras lenguas que conocía, como el alemán, a nuestro traductor le ayudaron los otros múltiples idiomas que conocía, la admiración por Cervantes y el apego que sentía por su novela. A eso hay que añadir su innata curiosidad intelectual y periodística que le permitían estar al tanto de los acontecimientos literarios en la Europa de su tiempo y, consecuentemente, buscar modelos entre los grandes traductores de la época. Todo esto fue determinante para que Daničar, ya abandonado el periodismo y después de dedicarse a la política, la diplomacia y otras actividades, no desistiese de su ambición juvenil y patriótica de dar al público serbio la traducción de *Don Quijote*, tarea que llevó a término ya en edad madura, pasados los cincuenta años de vida.

Finalmente, los esfuerzos de Đorđe Popović se vieron colmados con la publicación, en 1895 (los tres primeros volúmenes) y 1896 (el cuarto) de la primera traducción directa de *Don Quijote* en lengua serbia. La edición venía adornada con ilustraciones del grabador francés de origen alemán Tony Johannot, bastante difundidas en varias ediciones europeas de la novela antes de que aparecieran las de Doré.<sup>13</sup> La edición fue modesta, según se puede comprobar por la calidad de papel y de impresión en los ejemplares de la época.

En las secciones de sus catálogos sobre las traducciones de *Don Quijote*, los bibliógrafos españoles Río y Rico, Givanel Mas, y Plaza Escudero (estos últimos siguiendo a J. Ford y R. Lansing), coinciden en que la versión de Popović es “la más completa de las traducciones serbias,”<sup>14</sup> y Río y Rico añade incluso que es “la mejor.”<sup>15</sup> Cabe puntualizar que Daničar tradujo el texto cervantino sin las dedicatorias de la

13 Daničar lamentaba en el prólogo de su traducción (1895) el no poder ofrecer los grabados de Doré, debido a su coste elevado.

14 Gabriel María del Río y Rico, *Catálogo bibliográfico de la sección de Cervantes en la Biblioteca Nacional* 273; Juan Givanel Mas y Luis M. Plaza Escudero, *Catálogo de la colección cervantina* 4: 48.

15 Del Río 273.

primera y la segunda parte, omitiendo (voluntariamente, según explica en el prólogo) los versos antepuestos a la primera parte de la novela. Se puede conjeturar que en esto siguió a su modelo principal, el *Don Quijote* francés de Louis Viardot, que tampoco reproducía los fragmentos referidos.

La primera traducción serbia de la novela cervantina todavía no ha sido objeto de análisis científicos rigurosos y completos ni se ha evaluado hasta hoy su valor filológico-literario objetivo.<sup>16</sup> No obstante, dada su ininterrumpida presencia en la cultura serbia a partir de 1895, es lógico que haya suscitado toda una serie de opiniones, juicios y evaluaciones, tanto de parte de simples lectores como de la de los escritores, críticos y traductores. Digamos de entrada que las primeras críticas, aparecidas en 1896, fueron muy favorables. En un artículo publicado en la revista *Bosanska Vila* [*Hada Bosniaca*] de Sarajevo, Hajim Davičo y Ljubomir Nedić afirmaban que “la traducción del Sr. Đorđe Popović es tal vez la traducción más fiel de *Don Quijote* en el mundo”<sup>17</sup> (sin dar pruebas de ello). Otro crítico, Marko Car, puntualizaba que “el Sr. Popović ha salido victorioso de esta difícil tentación; victorioso por lo menos en cuanto a las dificultades por reproducir el original y verterlo en una versión serbia agradable y correcta; y por lo que a la fidelidad se refiere (aunque en esto el Sr. traductor ha dado también fe de aplicación y responsabilidad particulares), en este aspecto no podría estar completamente de acuerdo con los Señores evaluadores de la Fundación Kolarac en Belgrado [los antes citados Davičo y Nedić]” (3).<sup>18</sup> Decenios más tarde, con motivo de nuevas ediciones de la versión de Daničar, otras personalidades de nuestra vida literaria dieron su opinión; el sefardí y también traductor Hajim Alkalaj afirmaba en 1939 que para él el *Don Quijote* de Daničar era “una verdadera obra maestra” (“pravo remek-delo”) y “una obra de nuestra literatura de traducción que permanece clásica” (“[delo] koje u našoj prevodilačkoj književnosti ostaje klasičnim”) (282). Otros (Oto

---

16 El primer paso hasta este objetivo fue dado por la hispanista Jasmina Bakračlić-Jovanović en su tesina de máster titulada *Daničarev prevod Don Kihota* (*La traducción de Don Quijote de Daničar*), leída en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado en 1985 y no publicada hasta la fecha.

17 “prevod g. Đorđa Popovića možda [je] najverniji prevod *Don Kihota* na svetu” (“O srpskom prevodu *Don Kihota* [“Sobre la traducción serbia de Don Quijote”] 63).

18 “gosp. Popović [je] iz ove teške kušnje slavodobitan izašao; slavodobitan bar što se tiče savladanih teškoća u reprodukovanju originala u lijepoj i pravilnoj srpskoj formi; a već u pogledu vjernosti, i ako je gosp. prevodilac i tu osobitu marljivost i savjesnost pokazao, ja se u tom obziru ne bih ipak bezuslovno složio sa gospodom ocjenjivačima Kolarčeve Zadružbine u Biogradu.”

Bihalji-Merin,<sup>19</sup> M. Nikačević<sup>20</sup>) elogiaron la riqueza, la variedad y la frescura del lenguaje de Popović, ante todo por ser un lenguaje próximo al folklore y a los poemas heroicos serbios.

En el extremo opuesto de estas apreciaciones positivas se encuentran los juicios de dos críticos croatas. El viejo y moderado Petar Skok, partiendo de un rudimentario análisis comparativo de las versiones de Daničar y de Iso Velikanović (el traductor croata, que publicó su versión en 1915), concluyó que, a pesar de algunas soluciones buenas, Popović “no conoce a fondo la lengua española, y a menudo traduce por intuición. Y esto no puede ser en una traducción literaria seria.”<sup>21</sup> Josip Tabak, que emitiría su opinión décadas más tarde (1956), se basó en varios ejemplos de traducción equivocada de frases hechas y otros casos en la versión serbia para deducir, no sin mala fe, que *Don Quijote* viene “desfigurado” (*unakažen*) y que de ninguna manera merece el juicio exagerado de ser una traducción “fiel” (50).

No obstante, a la hora de valorar esta obra de Đorđe Popović y su significado para nuestra literatura es imprescindible tomar en cuenta otros factores además de los puramente filológicos. Subrayemos que esta primera traducción tuvo para sus contemporáneos un mérito que trasciende el mero valor estético. De hecho, fue considerada una obra patriótica y nacional, realizada en el seno de un pueblo que, tras varias sublevaciones sangrientas a principios del siglo XIX, se vio libre del plurisecular yugo otomano para organizar un estado soberano y afirmar sus valores intrínsecos culturales, históricos y lingüísticos. En este sentido *Don Quijote* de Popović fue considerado la mejor prueba de la victoria de la lengua literaria serbia, reformada por Vuk Stefanović Karadžić en la primera mitad del XIX y para cuya nueva base sustancial este reformador tomó el lenguaje popular. Se trataba de la victoria de una joven y vigorosa lengua, que demostró poder expresar valores lingüísticos y estilísticos tan complejos como los que suponía la gran novela de Cervantes. Discípulo y seguidor de Vuk, Daničar era excelente conocedor del idioma popular,

---

19 Autor, según suponemos, de la nota anónima explicativa que acompaña la segunda edición de la versión de Popović [en la lista de Obras citadas: Cervantes, *Veleumni plemić Don Kihote od Manče*, 1938].

20 Nikačević fue redactor de la tercera edición de *Don Quijote* de Popović [en la lista de Obras citadas: Cervantes, *Veleumni plemić Don Kihote od Manče*, 1952] y expresaba dicha opinión en una “Advertencia” (*Napomena*) al final del cuarto volumen (401).

21 “...nije prokuhao španjolski jezik, nego često puta prevodi po naslućivanju. A kod solidnoga književnog prijevoda to ne smije da bude” (“*Don Quijote* u hrvatskom prijevodu” [“*Don Quijote* en la traducción croata”] 126).

cuya riqueza, variedad y originalidad recreó profusamente en su versión de la historia del ingenioso hidalgo, dando la más bella prueba de que su traducción llegaría a ser uno de los monumentos perennes del patrimonio literario y cultural serbio. A nuestro entender, esto explica claramente los elogios de los coetáneos y la fascinación ejercida por este libro en los años que siguieron a su primera publicación (e incluso mucho después).

Por otra parte, el gran valor histórico del primer *Don Quijote* y la trascendencia de la actividad cervantina de Popović residen también en el hecho de que ellos fueron los que sentaron la base sólida para la posterior recepción de Cervantes y de la literatura española en nuestra cultura. Nos consta que los intelectuales serbios de finales del siglo XVIII y hasta bien entrado el XIX (es decir, antes de la traducción de Daničar) conocían el *Quijote*; nuestros primeros prosistas Dositej Obradović, Jovan Sterija Popović, Jakov Ignjatović, etc. se inspiraron de él para crear sus obras.<sup>22</sup> Sin embargo, el resto del pueblo—la mayoría—lo desconocería hasta el momento en que Daničar empezara a trabajar en él. En este aspecto, la labor cervantina de Popović representa un hito de suma importancia en la recepción de Cervantes y de *Don Quijote* en el ámbito serbio. No olvidemos que Popović tradujo asimismo “La española inglesa,” dando así a conocer las novelas ejemplares a nuestro público lector. El prólogo de su traducción de 1895, una extensa introducción a la vida y obra de Cervantes, era muy difundido y apreciado durante años.

Tampoco hay que olvidar que Daničar tendió el primer puente entre las literaturas española y serbia. Hasta que él se interesara, dificultaban mucho cualquier actividad la considerable distancia geográfica y cultural que separaba las penínsulas ibérica y balcánica, y la poca difusión tradicional de temas españoles entre los serbios (y viceversa, cabe decir). Durante el Romanticismo, en el proceso de apertura cultural de Serbia y de incorporación de obras clásicas de la literatura europea en la nacional, se traducían libros alemanes, franceses, ingleses y rusos; la literatura española era una gran desconocida. Teniendo esto en cuenta, no sorprende la poca preparación hispanística de Daničar. En lo que a *Don Quijote* se refiere, él mismo informa que tuvo el primer contacto con la gran novela “siendo colegial” (*kao đak*) y que la leyó en repetidas ocasiones, “cada vez en otra traducción alemana” (*uvek u drugom nemačkom prevodu*).<sup>23</sup> Fue entonces cuando decidió aprender el castellano, sólo para poder verterla al serbio. Era autodidacta, lo que viene atestiguado por su desconoci-

---

22 Véase mi libro *Servantes u srpskoj književnosti* [*Cervantes en la literatura serbia*].

23 *Servantesov život i dela mu* [“Vida y obras de Cervantes”] xxviii.

miento no sólo de los rasgos más sutiles del idioma sino también de los elementales. Es obvio, también, que sus conocimientos eran exclusivamente librescos, no vividos: a partir de datos biográficos disponibles, podemos afirmar que no pisó nunca el suelo de España. Esto explica los numerosos fallos en la traducción de expresiones y construcciones del español oral y coloquial, tan frecuentes en Cervantes, así como la errónea transposición de topónimos y alusiones a lugares característicos (como los citados por el ventero en I, 3). Por otro lado, responsable y despierto por naturaleza, Popović era consciente de esta limitación nacional y personal. Por eso no tuvo reparos en buscar modelos y ayuda para dar fin de la mejor manera posible a esta labor tan exigente (sin las herramientas del traductor moderno), como era la aventura de traducir *Don Quijote* en los Balcanes a finales del siglo XIX. Por una parte, solicitó ayuda del sefardí Hajim Davičo para resolver dificultades textuales;<sup>24</sup> por la otra, se orientó hacia modelos europeos de los que había oído hablar. En concreto, en su introducción menciona a tres autores, aunque no tienen todos el mismo peso en su labor. El más importante es Louis Viardot,<sup>25</sup> que realizó una de las más conocidas versiones francesas de la novela cervantina en el siglo XIX.<sup>26</sup> La traducción de Viardot era el modelo principal en el que se basó Daničar: los métodos de los dos traductores son similares (ceñirse lo más posible al original y respetar los valores característicos y locales del idioma y del estilo autorial); en muchos pasajes problemáticos Popović resuelve la dificultad actuando como Viardot; la mayoría de las notas explicativas en la versión serbia son traducciones o adaptaciones de las que da Viardot; el prólogo con el que Popović acompañó su *Don Quijote* está tomado en gran medida del texto de Viardot “Vie et oeuvres de Cervantès,” pero acortado y adaptado al lector serbio. Daničar no oculta esta deuda, todo lo contrario: estaba persuadido de que rendía un servicio a su pueblo acercándole *Don Quijote* en su idioma y haciéndole sabedor de nuevas ideas que circulaban sobre él en Europa. Como dijo el crítico Predrag Protić en un estudio biográfico sobre Popović, él “Se consideraba a sí mismo una especie de popularizador, y resultó ser, por su

---

24 Davičo fue traductor del castellano, pero también escritor y conocido crítico teatral; véase nuestro trabajo mencionado en la nota 4.

25 Los otros dos son el traductor alemán Edmund Zoller y el casi olvidado ingeniero y escritor español José Mor de Fuentes, autor del “Elogio a Miguel de Cervantes Saavedra.” No obstante, el análisis ha demostrado que las huellas de estos dos autores en Popović son mínimas.

26 Publicado por primera vez en 1836, su *Don Quichotte* se hizo famoso cuando se le añadieron las ilustraciones de Gustave Doré—a partir de 1863—y fue reimpresso repetidas veces a lo largo de esta centuria.

labor literaria y cultural, alguien que trajo mucho provecho a los demás. Era un crítico que sabía cómo influir en las corrientes literarias.”<sup>27</sup>

Y, efectivamente, la posteridad ha demostrado que Đorđe Popović sabía lo que hacía y que poseía un conocimiento profundo de las necesidades del público serbio. Su traducción de *Don Quijote* fue éxito de ventas nada más publicada la primera edición. Levemente modernizada o abreviada para uso escolar, se ha editado durante los últimos cien años en varias editoriales de Belgrado, Sarajevo y Podgorica.<sup>28</sup> Con motivo del centenario de la edición original, la Fundación Kolarac sacó a la luz una edición facsímil del libro de 1895–96. Todo esto, así como numerosos ecos que despertó en la crítica, son prueba fehaciente del gran impacto de la versión de Daničar en la recepción de *Don Quijote* en el ámbito serbio. Lo mismo se puede asegurar de su introducción sobre la vida y obras de Cervantes, que casi siempre acompañó las nuevas ediciones y reimpressiones de la novela. La fuerte impronta de este texto en varias generaciones de lectores que a través de él conocieron a un Cervantes heroico pero a la vez humano, todavía bastante arraigada, podría ser tema de otro artículo.

La primera traducción directa de *Don Quijote* al serbio fue una gran labor cuya elaboración se prolongó durante varios decenios en la segunda mitad del siglo XIX. Su autor, el polifacético y talentoso Đorđe Popović, dedicó muchos años de su vida, y mucha energía, a verterlo al serbio. Esta tarea nada fácil la realizó en varias etapas, perfeccionando con el tiempo su habilidad de traducir y conociendo a fondo el texto cervantino. Las difíciles condiciones culturales y literarias en nuestro país y la inexistencia de una tradición hispanística sólida constituían limitaciones objetivas que Popović logró superar a fuerza de talento, tesón y voluntad. Todo esto confiere una importancia capital a su obra. Su *Don Quijote* fue un gran paso hacia adelante de nuestra cultura, realizado gracias al esfuerzo de un individual empeñado en introducir en el patrimonio literario serbio una obra imprescindible de la literatura universal. Al mismo tiempo, representó el verdadero arranque de nuestro conocimiento de Cervantes, de su novela y de lo hispano en general. En este sentido, Popović puede ser considerado como fundador de la hispanística en nuestro suelo. Su empresa reviste interés no sólo en el ámbito serbio sino también en el

---

27 “Sebe je smatrao nekom vrstom popularizatora, pa je i u književnom radu kao i u kulturnom poslu bio među onima od kojih su drugi imali mnogo koristi. Bio je kritičar koji je znao kako se može uticati na tokove književnosti” (“Srpska književna kritika u vreme nacionalnog romantizma” [“La crítica literaria serbia en la época del Romanticismo nacional”] 28).

28 En 1938, 1952, 1953, 1958, 1964, 1968, 1973, 1975, 1981, 1982, 1985, 1987, 1989, 1998 y 1999.

entorno balcánico: de hecho, su versión es la primera traducción integral y directa de *Don Quijote* entre todos los pueblos sur-eslavos (croatas, eslovenos, macedonios y búlgaros). Todo esto le confiere un valor excepcional, que debe ser tomado muy en cuenta a la hora de evaluar su valor intrínseco, que todavía queda por hacer. Las numerosas ediciones y reimpressiones que se han hecho de nuestro primer *Quijote* demuestran que, por su retrato inolvidable del caballero manchego y por su estilo y exuberancia verbal, siempre ocupará un lugar excepcional en nuestra cultura.

Cátedra de Estudios Ibéricos  
 Facultad de Filología de Belgrado  
 Čede Minderovića 4 / 31  
 11030 Beograd, Serbia  
 leon@EUnet.yu

#### OBRAS CITADAS

- Alkalaj, Hajim. "Miguel de Cervantes Saavedra: *Veleumni plemić Don Kihote od Manče*" ["Miguel de Cervantes Saavedra: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*"]. *Pregled [Revista]* 185 (1939): 279–82.
- Car, Marko. "Don Quijote. Prevod Gjorgja Popovića. Ilustracije Tona Johannota" ["Don Quijote. Traducción de Gjordje Popović. Ilustraciones de Tony Johannot"]. *Nada [Esperanza]*, 1 (1896): 3–7.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Kijot [sic] Manašanin [sic]* [*Don Quijote de la Mancha*]. U izvodu [Extracto]. Belgrado: Štamparija Nikole Stefanovića [Editorial de Nikola Stefanović], 1862.
- . *Don Quijote de la Mancha*. Edición dirigida por Francisco Rico. 2 vols. + CD. Barcelona: Crítica, 1998.
- . *Engleska Španjolkinja [La española inglesa]*. Preveo sa španjolskoga Đorđe Popović [traducción del español de Đorđe Popović]. Pančevo: Knjižara Braće Jovanovića [Librería de los Hermanos Jovanović], 1885.
- . *Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche*. Illustrée de 64 vignettes par Bertall et Forest. [Sin nombre del traductor.] París: Hachette, 1866.
- . *L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Traduit et annoté par Louis Viardot. Illustrations de Gustave Doré. 2 vols. París: Hachette, 1863.
- . *L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Traduit et annoté par Louis Viardot. Vignettes de Tony Johannot. 2 vols. Paris: Dubochet, 1836.
- . "Odlomak iz Don Gihota. Glava sedamnaesta. U kojoj se produžuju nebrojene patnje, koje hrabri Don Gihote i njegov verni sluga Sančo Panza pretrpeše

- u krčmi, koju je na svoju zlu sreću držao za zamak" ["Fragmento de *Don Quijote*. Capítulo diez y siete. Donde se prosiguen los innumerables trabajos que el bravo don Quijote y su buen escudero Sancho Panza pasaron en la venta que por su mal pensó que era un castillo"]. Prevod sa španjolskoga Đorđe Popović [traducción del español de Đorđe Popović]. *Sedmica* [*Semana*] 33 (1857): 259–62.
- . "Odlomak iz Don Gihota. Prvi deo. Glava šesnaesta. Šta se sbilo sa mudrim plemićem u krčmi za koju je mislio da je zamak" ["Fragmento de *Don Quijote*. Parte primera. Capítulo diez y seis. De lo que le sucedió al ingenioso hidalgo en la venta que él se imaginaba ser castillo"]. Preveo sa španskog Đorđe Popović [traducción del español de Đorđe Popović]. *Sedmica* [*Semana*] 43 (1856): 340–43.
- . *Pripovetka o slavnom vitezu Don Kihotu od Manče* [*Historia del famoso caballero Don Quijote de la Mancha*]. S francuskoga [del francés]. Pančevo: Nakladna knjižara Braće Jovanovića [Editorial y librería de los Hermanos Jovanović], 1882.
- . *Veleumni plemić Don Kihote od Manče* [*El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*]. Preveo Đorđe Popović [Traducción de Đorđe Popović]. Redaktor Miodrag Nikačević [Redacción de M. N.]. 4 vols. Belgrado: Novo pokoljenje [Nueva generación], 1952.
- . *Veleumni plemić Don Kihote od Manče* [*El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*]. Preveo sa španskog originala Đorđe Popović [Traducido del original español por Đorđe Popović]. 2 vols. Belgrado: Eos, 1938.
- . *Veleumni plemić Don Kihote od Manče* [*El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*]. Sa španjolskog preveo Đorđe Popović [traducción del español de Đorđe Popović]. 4 vols. 1895–96. Facsímil. Belgrado: Zadužbina I. M. Kolarca [Fundación de I. M. Kolarac], 1996.
- . *Život i djela glasovitoga viteza Dona Quixotta de la Mancha* [*Vida y obras del famoso caballero Don Quijote de la Mancha*]. Po francezkom, za mladež priređenu izdanju hrvatski napisao Jos. Eugen Tomić [según la adaptación francesa para la juventud, redactado en croata por Jos. Eugen Tomić]. Zagreb: Naklada Kr. Sveučilišne knjižare Fr. župana [Albrecht i Fiedler] [Edición de la Librería Real Universitaria de Albrecht y Fiedler], 1879.
- Davičo, Haim, y Ljubomir Nedić. "O srpskom prevodu *Don Kihota*" ["Sobre la traducción serbia de *Don Quijote*"]. *Bosanska Vila* [*Hada Bosniaca*], 4 (1896): 62–63.
- Givanel Mas, Juan, y Luis J. Plaza Escudero. *Catálogo de la Colección Cervantina*. 5 vols. Barcelona: Biblioteca Central, 1941–64.
- Kostić, Laza. *O Jovanu Jovanoviću Zmaju (Zmajovi), njegovom pevanju, mišljenju i pisanju, i njegovom dobu* [*Sobre Jovan Jovanović Zmaj (Zmajova), su poesía, su pensamiento, su arte y su época*]. Sombor: Štamparija Ferdinanda Bitermana i Sina [Editorial de Ferdinand Biterman e Hijo], 1902.
- Pavlović-Samurović, Ljiljana. "Ocene Daničarevog prevoda *Don Kihota* na srpskom i hrvatskom jeziku području" ["Evaluaciones de la traducción de *Don Quijote* en el área de los idiomas serbio y croata"]. *Živi Jezici* [*Lenguas Vivas*], 1–4 (1992–93): 98–196.

- . “Prvi srpski prevod Servantesovog *Don Kihota*” [“La primera traducción serbia de *Don Quijote* de Cervantes”]. Migela Servantesa Savedre [sic]. *Veleumni plemić Don Kihote od Manče* [El ingenioso hidalgo *Don Quijote de la Mancha*]. Sa španjolskog preveo Đorđe Popović [Traducción del español de Đorđe Popović]. 4 vols. 1895–96. Facsímil. Belgrado: Zadužbina I. M. Kolarca [Fundación de I. M. Kolarac], 1996. 1: v–xvii.
- . “La recepción de la traducción del *Quijote* realizada por Đorđe Popović-Daničar en el área del idioma serbio.” *Jornadas Cervantinas* (Belgrado, 23–24 octubre 1996). Belgrado: Embajada de España–Fundación de Ilija Kolarac–Facultad de Filología, Universidad de Belgrado, 1998. 43–51.
- Popović, Đorđe. “Život Servantesov i dela mu” [“Vida y obra de Cervantes”]. Migel Servantes Savedra [sic]. *Veleumni plemić Don Kihote od Manče* [El ingenioso hidalgo *Don Quijote de la Mancha*]. Sa španjolskog preveo Đorđe Popović [traducción del español de Đorđe Popović]. 4 vols. 1895–96. Facsímil. Belgrado: Zadužbina I. M. Kolarca [Fundación de I. M. Kolarac], 1996. 1: v–xxix.
- Protić, Predrag. “Srpska književna kritika u vreme nacionalnog romantizma” [“La crítica literaria serbia en la época del Romanticismo nacional”]. *Laza Kostić i kritika u doba nacionalnog romantizma. Srpska književna kritika* [Laza Kostić y la crítica en la época del Romanticismo nacional. La crítica literaria serbia], 3. Coord. P. Protić. Novi Sad, Belgrado: “Matica Srpska,” Institut za Književnost i Umetnost [“Patria Serbia,” Instituto para la Literatura y las Artes]: 1987. 7–42.
- Río y Rico, Gabriel Martín del. *Catálogo bibliográfico de la sección de Cervantes en la Biblioteca Nacional*. Madrid: [Biblioteca Nacional], 1930.
- “Sedamdesetogodišnjica” [“El setenta aniversario”]. *Carigradski Glasnik* [Correo de Constantinopla] 44 (1902): 1.
- Skok, Petar. “*Don Quijote* u hrvatskom prijevodu” [“*Don Quijote* en la traducción croata”]. *Jugoslavenska Njiva* [Campo yugoslavo] 1 (1919): 126.
- Stojanović, Jasna. “Hajim Davičo, crítico y traductor de Cervantes en las letras serbias.” *Anales Cervantinos* 31 (1999): 501–10.
- . “Prva ocena Daničarevog prevoda Servantesovog *Don Kihota*” [“La primera evaluación de la traducción de *Don Quijote* de Daničar”]. *Letopis “Matice Srpske”* [Registro de “Patria Serbia”] 462 (1998): 504–08.
- . *Servantes u srpskoj književnosti* [Cervantes en la literatura serbia]. Belgrado: Zavod za Udžbenike i Nastavna Sredstva, 2005.
- Tabak, Josip. “Kako smo prijevodili Cervantesa? (*Don Quijote* u prijevodu Đorđa Popovića)” [“¿Cómo hemos traducido a Cervantes? (*Don Quijote* traducido por Đorđa Popovića)”. *Jezik* [Lengua] 2 (1956): 48–55.